

Sueltos y noticias

Mejoría.—Se encuentra más aliviada de la dolencia que le ha aquejado estos días la distinguida señora D.ª Visitación Jove, esposa de nuestro respetable amigo el Sr. Gobernador Civil de la provincia.

Mucho lo celebramos.

Bien venidos.—Desde hace dos días se encuentra en nuestra capital nuestro distinguido y querido amigo D. Aurelio González de Gregorio. También, y con objeto de asistir a las sesiones de la Diputación, han venido nuestros queridos amigos D. Carlos Alonso de Martirena y D. Francisco Jiménez.

Cierre de tiendas.—Síntomas alarmantes.—Con motivo del cierre de tiendas realizado ayer en nuestra capital, el señor Gobernador civil tuvo que adoptar algunas disposiciones para evitar que muchos que, como de ordinario concurren a proveerse de artículos de primera necesidad, realizasen un acto de hostilidad contra los industriales que por cumplir órdenes ridículas cerraron sus establecimientos.

El señor Alcalde de Agreda comunicó que se habían acercado a él muchos obreros para que les facilitase el medio de proveerse de artículos de primera necesidad, antes de tomárselos ellos por su mano.

Este síntoma revelará a los comerciantes que es muy peligroso jugar con fuego, pues si lo que hoy no pasa de ser un síntoma llega, que puede llegar, a ser una realidad, ellos serán los primeros en sufrir las consecuencias, pues sabido es que quien siembra vientos recoge tempestades.

Escrutinio general.—Ayer se celebró en Agreda el escrutinio general de la elección parcial de un diputado provincial, siendo proclamado D. Cándido Maza por 2.631 votos, sin protesta ni reclamación de ninguna clase.

El Sr. Párrés.—Nuestro querido amigo el diputado a Cortes por el Burgo de Osma D. José Párrés y Sobrino salió el día ocho de Madrid para su posesión de Llanes (Asturias), en donde piensa permanecer todo el mes de Mayo. En la primera quincena de Junio irá a la capital de su distrito y también tendremos el gusto de abrazarle en esta ciudad, en la cual goza de muchas simpatías, que van aumentando constantemente. Quiera Dios que se cumpla ese programa con la mayor exactitud, pues la presencia del Sr. Párrés será muy agradable para nosotros.

Pronto volveremos a reproducir algunos artículos suyos publicados en periódicos de la Corte.

Para el teatro.—Siguen con actividad las obras para la reforma de nuestro coliseo, que en breve estará en disposición de funcionar, como teatro y circo. Las decoraciones son nuevas en su mayor parte y han sido encargadas a nuestro amigo el señor Becerra. Si no fuera ofender la modestia del inteligente pintor escenógrafo desearíamos algo sobre la grata impresión que llevamos después de visitar el taller, donde ya pudimos ver algunos tonos de indiscutible mérito. Solo diremos que el público soriano quedará agradablemente sorprendido.

Según noticias la sala de espectáculos se inaugurará el próximo verano con un concierto descriptivo de las principales decoraciones.

Por lo tanto en breve contará Soria con un centro de recreo indispensable en las poblaciones cultas.

Por ello felicitamos al propietario del Teatro Sr. Vicén, que sabemos no perdona medio para que las reformas y reparaciones se ejecuten con el mayor acierto.

Boda.—Ayer a las nueve de la mañana, en la Iglesia de Nuestra Señora la Mayor, se celebró el enlace de la simpática y bella señorita D.ª Jacoba Llauredó con nuestro buen amigo D. Feliciano Forcada Amezuza.

Fué madrina la madre del novio doña Feliciano Amezuza, y padrino don Francisco Rebollar, cuñado de la novia.

La concurrencia al acto fué numerosísima y una prueba de las muchas simpatías con que cuentan en esta capital los jóvenes esposos.

Esta noche saldrá para Madrid, el nuevo matrimonio, al que felicitamos cordialmente y le deseamos una eterna luna de miel.

TIROTEO

El *Noticiero de Soria* del sábado último dice que en la Junta general extraordinaria celebrada por la Cámara de Comercio, el señor Calonge (don Pedro Pascual) hizo leer el «Tiroteo» de *La Provincia* proponiendo que fuera llevado el asunto donde mejor se entienda que debe llevarse.

En el citado *Noticiero* y en la cuarta plana del mismo número, vemos un anuncio de «La Campana de Tardajos», en el cual dice el señor Calonge, entre otras cosas, «que la cera que ofrece es de abejas y no como otros muchos que la ofrecen y no es así.»

Veán ustedes de qué manera más dulce llama el señor Calonge, ladrones ó estafadores a alguno de esos comerciantes que defiende en secreto y ataca en público.

Porque, vamos a cuentas, señor Calonge: si usted fuese a comprar brillantes y le diesen vidrios, ó si fuera a cambiar papel en oro y le alargaran perdigones, ¿cómo calificaría usted el hecho? ¡Me han robado! ¡me han estafado! diría usted al son de su campana.

Pues bien; si yo voy por cera y no me dan cera, según su anuncio, me roban, me estafan.

El señor Monge, presidente de la Cámara de Comercio, contestando al señor Calonge, hizo manifestaciones que a todos dejaron satisfechos. ¡Ah! es muy diplomático el señor presidente.

Hacemos fervientes votos porque Dios conserve por muchos tiempos las *tragaderas* del *Noticiero de Soria*, porque de lo contrario... ¡Oh!

Según nuestras noticias son muchos los expedientes de ocultación y defraudación que se han instruido en esta capital contra industriales y comerciantes que no contribuían con la cuota y clasificación que les correspondía, y parece que entre ellos figura alguno que forma parte de la Junta directiva del partido «Unión Nacional» de esta capital.

Programa del *Noticiero* para mañana: **La manifestación del jueves.**—Preparativos.—Por la mañana.—Cierre general.—Aspecto de la población.—Por la tarde.—Comentarios y punto final.

El número de mañana será leído con satisfacción por todos los consumidores.

Desde Madrid.

Madrid 10.

¡Buen día el de hoy para los reporters!

Llegada del ministro de la Gobernación, cierre de tiendas, Consejo de ministros con la Reina y consejo después, en los que se decía que iba a estallar la crisis, noticias de provincias sobre la manifestación del Comercio... y lo que sigue.

Pero vamos por partes y empezamos por decir algo de la entusiasta manifestación de simpatía que al representante del Gobierno español, silbado en Cataluña, le ha dispensado el pueblo madrileño.

El tren llegó a las diez y cuarenta. Al bajar el señor Dato del «break» recibió una salva de aplausos seguidos de repeticiones vivas a España, a Dato, al valiente ministro, y mueras a los catalanistas, a los groseros y a los mal educados.

En suma, ha sido una manifestación sin carácter alguno político y exclusivamente nacional.

En la estación esperaban al ministro de la Gobernación el Gobierno—excepto el señor Vadillo que explicaba su clase en la Universidad a la misma hora;—el alto personal de Gobernación; el presidente del Senado, el capitán General, las autoridades, el duque de Mandas, el señor Aparicio y todos los silvelistas de buena cepa.

El jefe del Gobierno acompañó al señor Dato hasta el carruaje en el que le esperaba, emocionada y satisfecha, su esposa.

Unos detalles:

Hasta que los expedicionarios que al señor Dato han acompañado en su viaje han relatado los sucesos que en el regreso les ha ocurrido, no conocíamos éstos pues ningún telegrama daba cuenta de ello.

En la estación de Reus se repitió la manifestación y los silbidos al ministro. Al

frente de los manifestantes estaba el Alcalde. El marqués de Portago, reprochó a éste su conducta. Contestó airadamente que allí no se silbaba al ministro ni al hombre....

Este rasgo incalificable de antiespañolismo y odio al poder central hubiera sido castigado por el citado aristócrata a no ser por la oportuna intervención del ministro que evitó seguramente una desgracia... y quizá un día de luto para la patria dada la actitud de aquellos energúmenos.

Cosa parecida cuentan también haber ocurrido en el banquete de Tarrasa. Por su especial carácter y por la natural repugnancia que su relato causa renunciamos como buenos españoles a hacerlo.

El marqués de Portago al llegar a Madrid ha telegrafiado al alcalde de Reus poniéndole a su disposición en la capital que designe, y fuera, naturalmente, de Madrid y Reus.

El señor Dato marchó a su casa a cambiar de traje para asistir al Consejo que tenía que presidir la Reina.

Había gran expectación en los círculos políticos porque un periódico de gran circulación anunció para esta mañana el planteamiento de la crisis, en un Consejo previo que debía presidir el señor Silvela. Este Consejo no se celebró. Los ministros entraron en la regia estancia y el señor Silvela en los mismos momentos en que las tiendas de Madrid iban cerrándose expuso a la Reina que el Gobierno respetaba las manifestaciones de la opinión del propio modo que respeta las de los partidos políticos, pero que será severo para mantener dentro de la ley, con medidas extraordinarias, si fuera preciso, el orden y la tranquilidad del país, a fin de que los que buscan el trabajo y la paz como medio de impulsar el movimiento de riqueza pública que se observa en todas partes no encuentren obstáculo de ninguna clase.

Lo que tuvo verdadero interés, fueron las manifestaciones del señor Dato hablando de su viaje a Cataluña. Dijo que los catalanistas son una exigua minoría, aunque audaz por su manera de manifestarse, y que de no reprimirse podría tener mayores proporciones. Opina que Cataluña es contraria a dichas manifestaciones y que la mayoría carece de decisión para contrarrestarlas. En concepto del señor Dato el asunto requiere estudio y las medidas que han de adoptarse se someterá al Consejo.

Y no hubo más, porque del discurso del señor Gasset sobre canales y pantanos, hay una referencia muy sucinta en la prensa que llegará a esa al mismo tiempo que esta carta.

En el Consejo que hubo después, nada de particular.

La crisis, pues, no salió.

Los comercios han aparecido hoy cerrados.

El aspecto de las calles de Madrid era muy singular; faltas de la animación de los días de fiesta, más parecía al transitar por las calles que estábamos en jueves santo ó en día de recogimiento y de tristeza.

En los Cuatro Caminos ha habido una colisión entre los empleados huelguistas de los tranvías y la guardia civil y fuerza de orden público.

Se dice que ha resultado un guardia herido y varios huelguistas contusos.

En la Puerta del Sol se han situado también algunos grupos que han silbado a los que bajaban de los tranvías.

Se han hecho algunas detenciones y por lo demás ha transcurrido el día con tranquilidad.

Algunos diarios han publicado extraordinarios informando sobre el suceso del día y nada más.

Los telegramas que tenemos de provincias dan cuenta también del cierre.

En Castellón un grupo apedró al delegado del Distrito que ha resultado ileso afortunadamente.

En Badajoz a las doce y diez minutos que daron cerrados todos los establecimientos

incluso los industriales y los cafés que no abrieron hoy.

En Lérida ha coincidido el cierre con el principio de ferias y fiestas por lo que las danzas populares se han visto animadísimas recorriendo las músicas las calles de la ción.

En Barcelona se han aprovechado del cierre de tiendas los amigos de lo ajeno, robando un almacén y cargando un carro con efectos de dicho establecimiento por valor de más de veinte mil pusetas.

Tarragona aparece desierta por el cierre de tiendas.

En Palma el comercio después de viva discusión ha acordado no cerrar las tiendas, lo cual es muy comentado.

En Zaragoza a las doce se cerraron todos los comercios.

En Valencia se han cerrado también los comercios reinando tranquilidad.

En Bilbao y San Sebastián no se han cerrado ningún comercio.

Asegúrese que lo ocurrido en los Cuatro Caminos nada tiene que ver con el cierre de tiendas y que su importancia es muy poca.

Acabamos de recibir un telegrama de Sevilla en el que se nos comunica que el cierre de tiendas ha sido general.

En los barrios de Triana y la Macarena han sido apedreados los tranvías.

Todos los círculos cerrados excepto el militar.

Ha habido un conato de cuestión entre los presidentes del Círculo Militar y el del Centro Mercantil. Se dio origen a un incidente personal que ha sido solucionado satisfactoriamente.

Se ha suspendido la corrida de toros.

Otro despacho de Sevilla amplía las anteriores noticias.

Algunos grupos apedreados el Círculo Militar, salieron los socios y cargó la benemérita despejando la calle de Serpes, donde se halla instalado el Círculo.

Guardíanle ahora ocupando las bocanillas llevando bayoneta caída.

Algunos guardias han resultado contusos de las pedradas.

Crecen las algaradas.

A los caballos de la guardia civil se les quita las herraduras para que no resbalen en las aceras de las calles.

En Triana han sido arrojadas al río las casetas de consumos.

TELEGRAMAS

DE LA PROVINCIA

(De la Agencia Mencheta)

El día de ayer.

Palma 10 (9 m)

La Cámara de comercio después de viva discusión ha acordado no cerrar las tiendas, desistiendo de su propósito la Unión Nacional. Se comenta mucho esta determinación.

Madrid 11 (4 m)

En Sevilla se ha apedreado el casino militar. Se dieron varias cargas, resultando algunos heridos. Las tropas están apostadas en las calles.

Esta noche tranquilidad.

En Barcelona se han hecho algunos disparos contra la benemérita, produciendo gran pánico.

En Valencia han resultado heridos dos guardias civiles.

En otros puntos, incluso en esta capital, pedreas y muchos cristales rotos.

En Nimes, los anarquistas amenazaron a un sacerdote con volar la iglesia, la cual abandonaron los fieles precipitadamente, resultando algunos contusos.

—Los boers retroceden.

Página literaria de LA PROVINCIA

Leyes de la evolución y del progreso.

El clima. Las razas.

Las leyes de la evolución y del progreso se cumplen de una manera inevitable, influyendo poderosamente en la diversa condición de las personas y en el mayor ó menor grado de cultura y civilización de los pueblos.

Por esta razón es interesantísimo cuanto se refiere á las leyes de la evolución y del progreso, debiendo decir que aquel lo encontramos, siquiera sea en su infancia, aun en aquellas instituciones incompatibles con la cultura actual.

Sin embargo, ya hemos visto que hay pueblos distanciados en muchos siglos de las avanzadas de la civilización, pero esta misma no es más que el cumplimiento de una gran ley biológica que dice que lo antiguo siempre encarna en nuestro ser, porque está en el medio ambiente en que nos desenvolvemos, teniendo que realizar un esfuerzo muy grande para ir sustituyendo los elementos antiguos con los nuevos y hacer nuestros los que vamos conquistando.

Una de las leyes del progreso es la influencia física del clima y del lugar. El hombre puede vivir en los diferentes climas, pero no en todos puede formar Estados; el viajero que marcha rápidamente de un país á otro, no conserva gran cosa esas influencias, mas cuando se trata de una masa social que se establece en determinado sitio, entonces sufre variaciones importantísimas.

Por estas razones se observa que la vida de los Estados es más completa en los climas medios que en los extremos, y que todas las grandes civilizaciones y Estados perfectamente organizados que han contribuido al gran progreso de la Humanidad, han vivido y se han desarrollado en las zonas templadas y no en las tórridas y glaciales, salvo ligeras excepciones.

Otra causa de evolución es la representada por las razas, porque estas son manifestaciones naturales de la Humanidad y forman la base de los pueblos. El sentimiento religioso ha elevado altas á la unidad de las razas humanas y á la igualdad de inteligencia entre unas y otros pueblos, pero el hecho es que desde que hay humanidad existen razas distintas, y que algunas, indomables

en sus pasiones y débiles de inteligencia, parece que han nacido para ser siempre dominadas, como ocurre á la raza negra en sus relaciones con la blanca. La raza amarilla ha producido Estados muy perfectos y dado lugar á grandes desenvolvimientos. La raza cobriza parece que representa la infancia de la Humanidad y ha dado lugar á la formación de Estados poco perfectos.

La raza negra ó hijos de la noche, como ya se les ha llamado, ha vivido siempre dominada por la blanca, y en constante esclavitud, hasta hace pocos años, sin que jamás haya podido fundar Estados, porque no merecen el nombre de tales los organismos que hoy existen en el centro de Africa, y respecto de la cobriza los grandes imperios de los Incas del Perú y los de Méjico, que los españoles encontraron al descubrir la América, se debían á los blancos, hijos del Sol, que allí en tiempos lejanos, realizaron la conquista del imperio americano, pues por lo demás las razas cobrizas no produjeron más que Estados nómadas, los que en contacto con la raza blanca, ó se han fundido con ella, como sucedió en las colonias españolas, ó la raza blanca las ha destruido, como sucedió en las colonias inglesas, en las que la raza indígena ha desaparecido casi por completo.

Patricio DE LA ORDEN.

Pleito de la hermosura

Contra la apelación.

Apelada su sanción, (por lo cual estoy que rabio), señor Juez, es de razón, que yo no selle mi labio é impugne la apelación. Si á ninguna impone pena, si á las tres declara hermosas y en el fallo no hay condena y con frases cariñosas y todas de flores lleva..... Es posible que, ni en Luvia, nadie con razón serena, así sea un doctor Mena, entienda por qué la rubia se alza contra la morena?...

¿Negué tal vez su blancura ni que sus cabellos de oro realzaban su hermosura? Pues... ¿á qué traer á coro de mi cara la negrura? ¿A qué su vengas á atrozi de decir á Luis y á Roque, en alta y sonora voz, que en mi faz llevo un revoque de untos y polvos de arroz? ¿Acaso ella, aunque ladina sabe ocultar su dislate), no se unta con purpurina disuelta con glicerina y extracto de chocolate?...

No digo esto por desquite, que no es de justicia norma, ni la recitula permite dar preferencia á la forma sobre el fondo de la lite. Por eso Usía, esa calma ha puesto al pleito los puntos, y me ha otorgado la palma, prescindiendo de los untos y fijándose en el alma. Y ha hecho bien; que no hay hermosa que no quiera serlo más, y á este fin, sabida es cosa que la mujer, codiciosa, estudia con Satánas.

Ni de ello habrá quien se acomode, porque, en las peiquerías, seguro por mi nombre que veo todos los días untarse también el hombre. No hace, pues, el unto al caso para juzgar de la casa, y la rubia, en su fracaso, no sabe lo que le para; y es claro! ha dado un mal paso. En vano es que la memoria invoque de Bertha, Sapa y demás de su historia; que ninguna alcanzó al pie de las morenas de Soría. Menado como un anís,

es su andar tan hechicero.... vamos.... ¡que pone en un tris.... hasta al frío que en Enero suele hacer en el país!

No hay, por lo tanto, santón que reforme la sentencia con acto de contrición: que es ajustada á conciencia y no ha menester perdón.

Pero.... una vez apelada.... la resolución más propia es mandar, que dé posada á la rubia contristada el firmante por la copia.

Y si esa resolución no agrada á los apelantes, parece ser.... de cajón que juntos, los dos firmantes vayan.... á la casación.

La Morena. Por la copia, Pedro A. SANCHEZ MALO.

PRIMAVERA

La estación más agradable y poética del año comienza en el equinoccio de marzo y termina en el solsticio de junio. Para los países situados en las zonas templadas, es la época en que los campos se cubren de alfombras, verde-esmeralda que prometen copiosas ofrendas á Ceres. Los jardines rebosan flores de variados colores y los perfumes de las rosas y naranjos embalsaman el ambiente. La naturaleza sacude el letargo invernal y derrocha la savia, de modo que en algunas regiones privilegiadas de España creyérase uno transportado á tierras tropicales, tal es la lujuriosa vegetación.

Los seres organizados están sujetos á este renacimiento y la robusta aldeana, criada en la aldea montañesa, como la almiarada doncella, que se exhibe en los aristocráticos salones, sienten circular la sangre con mayor rapidez, mentá el brillo de las pupilas y la vida adquiere atractivos. El ánimo sientese predispuerto á la expansión y propenso á la alegría, como se observa en todos los países de clima benigno, en contraposición á la melancolía de los pueblos que habitan tierras muy frías.

Adquiere más intensidad la circulación social. Se celebran excursiones y romerías para disfrutar de una temperatura apacible, aquí desconocida hasta ahora, pues hemos retrocedido sin duda para que no podamos contemplar la figura de la bella joven coronada de flores, personificación de la primavera.

Deliciosa época! Los estudiantes que no estudian, acuden por las mañanas al Retiro y después de solicitar el permiso de las mamás, juegan con las chicas á las cuatro esquinas y otras diversiones inocentes, que sirven de prolegómenos á enredos amorosos en la exconada villa, que raras veces terminan en la Vicaría, pero que fatalmente proporcionan calabazas en junio. Y váyase lo uno por lo otro.

En primavera se celebra también la fiesta del trabajo y hace años que el primero de mayo la clase obrera, recuerda al capital sus pretensiones. En este mes se celebra en Madrid la popular fiesta de San Isidro y durante algunos días las fondas de menor cuantía, casas de huéspedes de seis reales con principio y pelos, posadas y muchas casas particulares, que cuentan con amigos en provincias; se ven repletas de isidros que van á la famosa romería para comprar un botijo, comer rosquillas de la tia Javiera, tocar un pito con flores y ver una función por horas en Apolo ó Esclavo. Y después regresan al pueblo tan satisfechos como sardinas en banasta, á precios reducidos.

Tampoco faltan primaveras en todo el año. La clase es numerosa, desde el infortunado mortaj que disfruta cinco mil reales y acude al altar de Himeña conducido por un talle gentil y las emboscadas de la astuta suegra, hasta el hórtera que se rasca los sabañones al propio tiempo que está planeando un drama en cinco actos que le permita codearse con las clases privilegiadas.

Ya habrán ustedes notado que los primos y las primaveras son primos hermanos. A la misma familia pertenecen los lilas. Esta flor de forma artística, color agradable y suave perfume no sé por qué razón personifica á los que tienen no completo juicio y á los que sirven de hazme reir. Digan lo que quieran, las lilas no se merecían tamaño ultraje y más justo fuera designar á los que se caen de un nido con el nombre de alguna prosaica hortaliza.

En el famoso poema de Goete, el doctor Faust buscaba un filtro que le prestara fuerza y juventud, perdidas en la senectud. Y este deseo aumen-

taba en el florido mayo, cuando escuchaba los cantos alegres y contemplaba la hermosura de Margarita, como preciada promesa. Pero el viejo doctor tuvo que vender su alma para gozar de la primavera de la vida y del amor.

Felizmente para nosotros, el sabio ruso Méthnikoff, he resuelto el problema. Propinando algunas inyecciones se consigue que un octogenario recobre los bríos de la juventud, conservando así una eterna primavera, sin recurrir á contratos diabólicos.

Ricardo FÚSTER

¿Y LOS SUEÑOS, SUEÑOS SON?

Parecíanme las horas últimas de una tarde de Agosto. Después de un día sereno, pero de un calor ardiente y bochornoso, fatigada mi imaginación con el trabajo mental de muchas horas, salí á pasear con el fin de distraer mi espíritu cansado.

Tocaba á su fin el vespertino crepúsculo; aparecían sucesivamente esas chispas que como puntos brillantes tachonan el firmamento; caminaba y con paso relativamente lento por carretera en otras ocasiones cruzada por no pocas personas y ahora solitaria, pero adornada y fortificada siempre por frondosa y magnífica arboleda; reflejábese tan sajestuoso conjunto en las tranquilas y cristalinas aguas de un río cercano, amansadas y detenidas por la presa de próxima fábrica. Reizaba un silencio casi sepulcral.

Empezaba mi espíritu á aficionarse al descanso y contemplación de tan majestuoso cuadro, y á fijar, como otras muchas veces, su atención en el azul del cielo con ningún otro color comparable en hermosura; atravesaba en vertiginosa carrera con la fuerza de la inteligencia y acaso más de corazón la inmensidad de los espacios hasta llegar al Empíreo en busca de un objeto suficiente para absorber todo el amor de mi corazón joven y ardiente.

Tendí la vista en derredor mío, y acaso con esas contemplaciones hubiérame entretenido largo tiempo, cuando sentí destacarse de entre las sombras de dos álamos, las que proyectaba una pareja de señoras: acompañaba á una señora venerable por muchas razones, y aunque otras no hubiera, por su edad y sus canas, una joven de familia pobre, pero de esbelto cuerpo y paso majestuoso; su blanco cutis que cubría y se amoldaba á un rostro perfectamente delineado, encantaba; su rubia y blanda cabellera, cual los rayos de Febo al aparecer en las mañanas de Mayo sobre nuestro horizonte, parecía hermosa guirnalda de flores que orlaba su perfecta cabeza; en sus hermosos y grandes ojos, bajos siempre por una modestia incomparable, aparecía la hermosura de una alma virgen, se la veía sonreír; pero con comedimiento, afable sin coquetería, grave y modesta, sin orgullo ni desprecio, parecía, en fin, que el cielo en que se habían fijado mis ojos, me deparaba un objeto digno de mi amor, porque más se asemejaba á un ángel del cielo, ó á una mujer que, pasando de esta vida á la otra, hubiera recibido la palma y corona de virgen, para volver á ostentarla en esta tierra de corrupción.

Me figuraba que sus ojos de ángel con tierra y casta mirada correspondían á las muchas que acaso en pocos momentos le habría yo dirigido: mi corazón parecía haberse santificado con su presencia, y si el hálito de pasión impura hubiera tratado de empañar mi alma, habría preferido la muerte á rendir mi espíritu á la tentación.

Estaba próximo nuestro encuentro: la que creía yo incapaz de fijar su mirada en tan pobre criatura como yo, considerándola dueña de tanta paz y hermosura; seguía mirándome, mi corazón latía con violencia.

El momento era inminente; y... ¡oh desencanto! oí «las cuatro y sereno» voz del sereno que daba su último aviso frente á mi casa; abrí los ojos... y fué mayor el desengaño, inmediatamente recibí la impresión de los rayos plateados del astro de la noche. Al sufrir tamaño desencanto me acordé de aquellos versos de Calderón:

¿Qué es la vida? Un frenesí. ¿Qué es la vida? Una ilusión, Una sombra, una ficción, Y el bien mayor es pequeño, Que toda la vida es sueño, Y los sueños, sueños son.

Pero al intentar recordar si algo de ello habría en mi voluntad tomado origen, y acordándome de que muchos de los datos habían sido antes realidades, me preguntaba á mí mismo con insistencia:

¿Y los sueños, sueños son?

Un lector.

SORIA: Tip. de P. Rioja—1900.

AVISOS ÚTILES

Ferrocarril de Soria a Alcañeza.

De Alcañeza a Soria.

Coches correos.

Oficinas públicas.

Table with multiple columns: Tren correo, Mixto, ESTACIONES, Regreso, and Oficinas públicas. It lists train schedules, stations, and public office hours.

ANUNCIOS

LA PROVINCIA

Periodico bisemanal. Se publica los martes y viernes.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. En Soria 1,25 pesetas el trimestre. Fuera de Soria 1,50 id. id. América 2,50 id. id.

A LOS ENFERMOS DE LA VISTA.

El Médico Oculista Señor Gavidia, que tiene establecida su consulta definitivamente en Soria, Teatinos, 4, principal, pone en conocimiento de los enfermos que durante el mes de Mayo, las consultas serán absolutamente gratuitas.

LA URBANA

Compañía anónima de Seguros a prima fija contra el incendio, el rayo y las explosiones del gas, de los aparatos de vapor y de la dinamita.

LA URBANA

Compañía anónima de Seguros a prima fija contra el incendio, el rayo y las explosiones del gas, de los aparatos de vapor y de la dinamita.

GARANTIAS EN JUNTO 75.000.000 DE PTAS.

Esta Compañía cuenta 61 años de existencia y es la más antigua entre las de su clase que operan en España; tiene establecidas Agencias en Francia, Argelia, España, Bélgica, Suiza, Holanda, Portugal, Egipto y Turquía.

La URBANA, accediendo a las peticiones de sus Asegurados ha establecido recientemente una nueva garantía. Mediante el pago de una sobre-prima, anual, responde además de los daños que la Dinamita y otras substancias explosivas, pudieran causar a los objetos garantizados por el incendio, ya dichas substancias fueren introducidas en los riesgos asegurados y colocadas en sus alrededores, cualquiera que sea la causa de la explosión.

Las acciones de la Compañía LA URBANA emitidas por un valor de mil pesetas y cuyo desembolso ha sido tan sólo de doscientas cincuenta pesetas, se cotizan hoy en la Bolsa de Madrid a cinco mil trescientas pesetas.

El seguro contra el incendio es un acto de previsión y hasta una necesidad que ha entrado ya en las costumbres sociales; toda vez que por una módica cantidad al año se pone a cubierto aquella eventualidad, que si no sobreviene, con poco gasto proporciona tranquilidad al ánimo, y si ocurre la menor desgracia, suministra una reparación que no se obtiene sin el seguro.

A pesar del gran desarrollo que hoy alcanza el seguro contra incendios, sus progresos serán mucho mayores el día que por todos se aprecien prácticamente sus beneficios.

Los propietarios aseguran sus fincas, los fabricantes y comerciantes los objetos de industria y comercio, y solo se mira con indiferencia el seguro de los muebles, que representa un valor positivo y de no poca importancia expuesto asimismo a desaparecer por el fuego en todo o en parte.

Este seguro es sumamente económico, y aplicada como en todos la prima a un tanto por mil de la suma asegurada, por una pequeña cantidad, que se invierte en muchos casos en cualquier negocio, se adquiere la tranquilidad al tener garantizados capitales relativamente considerables.

Para suscripciones y demás informes dirigirse a su Director particular en la Provincia. Se necesitan Agentes en Almazán y Agreda.